Visión | Trasladados al reino de Dios

Jesús es el Rey. Apocalipsis 19:16 *Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES*.

El reino de Dios es sobre todos los reinos; el reino de Dios no es un reino terrenal, es un reino espiritual. Jesús dijo que el reino de Dios se ha acercado. Cuando el reino de Dios se acercó fue para dar salvación y vida eterna a los que crean en Jesús; cuando el reino de Dios se acercó fue para traer libertad al cautivo, para sanar a los enfermos, a los quebrantados de corazón; el reino de Dios se acercó para traer la esperanza a este mundo perdido. Jesús vino y manifestó el reino de Dios, y él es el Rey.

Para pertenecer al reino de Dios hay una demanda: El Arrepentimiento. Marcos 1:14,15 *Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, 15diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.*

Es necesario tener un arrepentimiento sincero de todos los pecados, pedir perdón por todos ellos, porque el reino de Dios se ha acercado. Ha venido para que todo aquel que se arrepienta tenga la salvación, tenga libertad, tenga vida eterna, y tenga todos los beneficios de los ciudadanos del reino de Dios.

Cuando una persona tiene arrepentimiento y cree en el evangelio empezará a abandonar aquellas prácticas pecaminosas que lo mantenían en tinieblas y en sombra de muerte. Todo el que se arrepiente de todo corazón y cree en el evangelio, empezará a escudriñar las Escrituras, empezará a procurar esos cambios en su vida.

Después del arrepentimiento y creer en el evangelio vienen los cambios. Efesio 4:22-24 *En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, 23y renovaos en el espíritu de vuestra mente, 24y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.*

Cuando no pertenecíamos al reino de Dios teníamos una equivocada manera de vivir; estábamos en delitos pecados; vivíamos ciegos, creyendo que todo estaba bien. Pero en realidad estábamos viciados viviendo según los deseos engañosos de la carne.

Pero cuando nos encontramos con Jesús, entonces ahora pertenecemos al reino de Dios; empieza un nuevo estilo de vida; empezamos a vivir como ciudadanos del reino de Dios. No podemos seguir de acuerdo con la pasada manera de vivir, sino que hay que regirse según las normas del reino de Dios; hay que regirse según las sagradas Escrituras. En las Escrituras tenemos todo lo que el reino de Dios requiere para que vivamos como sus ciudadanos. A todo ciudadano del reino de Dios se le demanda a buscar el diseño de Dios para poder vivir en este mundo.

Colosenses 3:5-7 *Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; 6cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia, 7en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas.*

2Corintios 5:17 *De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.*

Dios nos trasladó al reino de su amado Hijo. Colosenses 1:13,14 *"el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, 14en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados."*

En un tiempo pertenecíamos a otro reino; vivíamos en tinieblas; estábamos gobernados por la oscuridad. Teníamos una vida sin Dios. Pero cuando nos arrepentimos de nuestros pecados y recibimos a Jesús como nuestro Salvador, Dios nos trasladó a su reino, donde encontramos la vida, la salvación, la sanidad, las respuestas a nuestras necesidades. Jesús perdonó nuestros pecados, y su sangre nos limpió, ahora pertenecemos al Reino de Dios.

Por la sangre de Cristo, pertenecemos al reino de Dios. Efesios 2:12,13 *En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. 13Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.*

Al ser trasladados al reino de su Hijo, ahora somos ciudadanos. Efesios 2:19 *Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,*

El reino de Dios está dentro de todo redimido por la sangre de Jesucristo. Desde el momento que aceptamos a Jesús como Salvador, el reino vino a nosotros, está dentro de nosotros, por ende, somos ciudadanos del reino de Dios. Como ciudadanos del reino tenemos derechos, tenemos todos sus beneficios.

Mensaje | El reino de Dios consiste en poder

Lectura 1Corintios 2:1-5 *Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. 2Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado. 3Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; 4y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, 5para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.*

Aprender 1Corintios 4:20 *Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder.*

El reino de Dios viene con poder para salvar al perdido que recibe las buenas nuevas del reino; viene con poder para libertar al cautivo, y para sanar toda enfermedad; el reino de Dios viene con poder para echar fuera a los demonios; y para que el evangelio del reino sea predicado a toda criatura; el reino de Dios viene con poder para vencer la potestad de las tinieblas. El reino de Dios viene con poder a traer crecimiento y multiplicación; el reino de Dios viene con poder para traer la cosecha sobrenatural de almas en este último tiempo. Cuando el reino de Dios viene, toda la tierra tiembla, y nadie puede detener el reino de Dios.

El reino de Dios consiste en poder. 1Corintios 4:18-20 *Mas algunos están envanecidos, como si yo nunca hubiese de ir a vosotros. 19Pero iré pronto a vosotros, si el Señor quiere, y conoceré, no las palabras, sino el poder de los que andan envanecidos.* 20*Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder.*

Cuando alguien pertenece al reino de Dios, lo demuestra por lo que hace y no solo por lo que dice.

Pablo hace referencia de aquellos que solo les gusta hablar; de aquellos que se envanecen diciendo lo mucho que hacen, pero no llevan frutos. Y enfatiza que el reino de Dios es poder, es demostración, y el que tiene el reino de Dios lleva frutos. Que los que hacen la cosas por y para el reino de Dios, se conocen por los frutos que producen. El reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder.

El reino de Dios se manifiesta con poder. 1Corintios 2:1-5 *Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. 2Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado. 3Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; 4y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, 5para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.*

El apóstol Pablo hace énfasis que lo que él hablaba y predicaba era con demostración del Espíritu y de poder. Pablo predicó el evangelio del reino de Dios con demostración y con poder. Cuando se predica con poder, con demostración, la gente fundamenta su fe en el poder de Dios. Siempre que es anunciado el evangelio del reino viene con demostración y con poder; se manifiestan las maravillas del Señor. **Marcos 16:17,18** "*Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; 18tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos*

pondrán sus manos, y sanarán." Desde que se empezó a anunciar que el reino de los cielos se ha acercado, inmediatamente se manifestó con poder, con milagros, con sanidades, con liberación, con salvación…

El Señor ha dado a sus redimidos el poder para predicar, para sanar, para hacer milagros, para permanecer en él; porque el reino de Dios consiste en poder.

El reino de Dios vino con poder. Marcos 9:1 *También les dijo: De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder.*

Poder sobre toda fuerza del enemigo. Lucas 10:19 *He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará.*

El enemigo siempre anda al asecho, viendo a quien devorar, pero el Señor nos dio el poder para contrarrestar todo ataque del diablo; tenemos el poder de hollar serpientes y escorpiones; y también nos da poder sobre toda fuerza del enemigo, y nada podrá contra nosotros, nada nos dañará. "Ninguna arma forjada contra nosotros prosperará."

Nos dio poder y autoridad. Lucas 9:1 *Habiendo reunido a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades. 2Y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos.*

El poder que el Señor nos dio es sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades. Eso no ha cambiado, ese poder está vigente en nuestros días, debemos echar fuera demonios, debemos sanar enfermos. El poder que el Señor nos dio también es para que prediquemos la palabra del reino de Dios.

No tenemos que vivir con temor de lo que el enemigo nos pueda hacer; nosotros tenemos el reino de Dios, y tenemos el poder de ese reino. No tenemos que temer hablar la palabra del reino, él nos dio poder para hacerlo. Es el tiempo de su gloria y veremos el reino de Dios manifestarse con poder, con salvación, liberación, con milagros con señales, con sanidades. El reino de Dios vino con poder, consiste en poder y se manifiesta con poder.